
REVISTA

DE

ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

SUMARIO

XVIII aniversario de Allan-Kardec.—Á Kardec.—¡Mare! (poesía).—Los Libros de Allan-Kardec.—Pensamientos y meditaciones.—El Evangelio progresivo (continuación).—La Comunicación espiritual.—Obsesiones entre los encarnados.—El choque de dos corrientes.—Movimiento social.—Mujeres espiritistas.—Crónica.—Anuncios.

XVIII aniversario de la desencarnación de Allan Kardec

Á KARDEC

¡Salve, genio inmortal! ¡salve, bienhechor de la humanidad! En esta hora solemne todos los discípulos de la filosofía nueva se unen, y en fraternal consorcio, entonan un hosanna al que descubrió á nuestra inteligencia muchos y muy oscuros misterios, elevó nuestro pensamiento y dulcificó nuestras penas. No hay quien olvide á Kardec en tan señalado día: suaves perfumes de gratitud se exhalan de todas las almas; la memoria del insigne maestro anida hoy en todos los corazones, siendo para todos placentera. Recuerda el filósofo con fruición que las enseñanzas de Kardec le hicieron la tarea mucho más fácil: merced á ellas pudo sumar en su mente gran número de verdades claras y positivas con las que llenó la distancia inmensa que siempre existió entre lo finito y lo infinito. El que no brilla por su ciencia, piensa también hoy en el apóstol de la buena nueva, pues más de una vez amoldó su conducta á la pura moral que de tan selecta doctrina dimana y la conciencia del deber cumplido hace más llevadero el yugo pesado de este mundo. La madre, al recordar la pérdida de los seres que constituían el encanto quizá único de su vida, vuelve los ojos hacia Kardec y enjugando su llanto, exclama: ¡gracias, Dios mío, por tanto consuelo! Y por fin, los tristes, los oprimidos, los que gimen agobiados por la enfermedad, por la explotación,

por las desgracias familiares y por mil otras fórmulas de padecimiento, elevan su voluntad en estos momentos y congratulados con otros hermanos, ó retirados y á solas con su pensamiento se persuaden de que después de Cristo no visitó nadie este planeta que aportara en su inteligencia tantas verdades y en su corazón tantos consuelos.

No hay escuela que induzca á la resignación como la escuela espiritista, é induciéndonos á la resignación nos instiga por lo mismo á la práctica de la virtud, pues nuestra conformidad no es como aquella tan despreciativa que engendraba el orgulloso estoicismo, ni tampoco tan pasiva como la que del fatalismo nace; nuestra paciencia en las adversidades y nuestra calma en las aflicciones, es producida por el recuerdo de lo que fuimos y por el iris de esperanza que irradia en nuestras conciencias mostrándonos lo que seremos. Así el bien podrá desaparecer de todas las escuelas, siempre brillará en la escuela espiritista; falseado por religiosos y anti-religiosos, por fanáticos y por ateos, siempre quedará escrito con letras indelebles en las obras de Kardec y grabado en los corazones espiritistas; siempre vendrán á recordarnos nuestros deberes aquellas páginas escritas por espíritus errantes y recopiladas con extremado orden y método por aquella estrella bajada del cielo, mandada á la tierra por Dios, porque los tiempos se acercaban, y cuando la fe se apagara en todos los pechos ó reinara cual dueña absoluta sobre cortas inteligencias, los libros de Kardec dirían al mundo que hay una fe que no puede falsearse, ni menos destruirse, porque está cimentada sobre la roca de los hechos y tuvo por origen las palabras de Cristo, y mostrarían á cuantos tuvieran ojos para ver que todos los pasajes del Evangelio son un consuelo, una verdad científica ó una verdad moral. Aquel Sermón de la Montaña donde el crucificado nos trazara tan fidelísimamente una línea de conducta, aquellas enseñanzas á sus discípulos: «En la casa de mi padre hay muchas moradas; no entraréis en el reino de los cielos si no renacéis de nuevo», que han servido hoy de base á la ciencia de la pluralidad de mundos habitados y á la filosofía de la pluralidad de las existencias del alma; aquellos llamamientos tan dulces: «venid á mí los que estáis cansados y trabajados, que yo os consolaré», en los cuales infundiera el Cristo su amor infinito, son verdades que han ostentado hoy su purísima luz gracias al maestro que supo sacarlas de los abismos en donde habían caído, y al mostrarse otra vez á la humanidad echan las raíces de un progreso inmenso, cual es el de hacer reinar entre los hombres la caridad, la fraternidad y la solidaridad, bases firmísimas del bienestar moral. Y al establecer la paz y la concordia, irán desapareciendo las desigualdades sociales y todos tendrán parte en el banquete de la vida.

Este es el principal objeto y la más alta concepción de la moral. ¿Quién nos trajo verdad de tal trascendencia? Kardec. ¿Puede concebirse fuera de sus teorías? Ciertamente que sí, no negamos la posibilidad del hecho. No faltan filán-

tropos que dedican todas sus fuerzas á levantar las clases desheredadas proporcionándoles trabajo, medios de subsistencia; mas esto no basta. Es preciso enterarse minuciosamente del Espiritismo para llegar á comprender los elementos que han de ponerse en juego para llevar á cabo la redención social; estos consisten en instrucción y moralización. ¿Y puede el hombre moralizarse cuando no sabe de dónde viene, ni lo qué será de él, ni por qué sufre, ni por qué existe? Podrá ser bueno hasta cierto punto, pero no comprendiendo los fines de la creación, no alcanzará á entender en su esencia los deberes para con sus hermanos; es necesario saber por qué hemos de perdonar hasta siete veces setenta veces, por qué hemos de dar la izquierda á quien nos hiere en la derecha, y ceder todo nuestro manto á quien nos pida la mitad de él. Aclarados estos puntos, iluminada nuestra conciencia por la ciencia, entonces, después de repetidos ensayos, ostentaremos la moral en su más alta manifestación, desaparecerá la explotación del hombre por el hombre, el trabajo será independiente é individual, la madre no llorará por su hijo hambriento, el huérfano no padecerá materialmente por la ausencia de sus padres, ya no fabricaremos útiles para la guerra, entraremos, en fin, en aquella era en que podrá decirse: hoy reina el bien sobre la tierra.

¡Gloria pues á Kardec que tanto bien proporcionó á esta humanidad sedienta de justicia! Ensalcemos su nombre y después de tributarle nuestro agradecimiento, por estas reuniones anuales, con discursos laudatorios, disertaciones filosóficas y sentidas poesías, mostremos en todos nuestros actos que no hemos olvidado ni una de sus enseñanzas. Esto será, sin duda, para el maestro ilustre, la compensación más grande del trabajo inmenso que tuvo dándonos á conocer el camino que conduce á la eterna felicidad.

MATILDE RAS.

¡ M A R E !

Veniu del temps passat memorias falagueras,
tornéu á la meva ànima recorts encisadors,
veniu, brillant cohort, vosaltres las derreras
imatjes que somríreu en mos finats amors.

Com onas escumantas del mar que fer remuga
no hi fá que 'us trasbalséu á dins del cor ferit ;
no hi fá que á lo meu front pleguéu un' altra arruga
á las que ja hi juntaren l' insomne y lo neguit.

Ayuntamiento de Madrid

Brillant mantell teixireu, fal·leras de la gloria,
ab vostres daurats fils brodantne lo contorn :
avuy 'us contaria, parlantvos de sa historia,
cóm han 'nat esquintsantlo un desengany per jorn.

Las penas amorosas, fatigs de la recansa
del cort mort ja per ellas, me venen al recort :
no sé pas per qué hi planta floretas la esperansa
si al fi en sos gels eterns tot se mustiga y mort.

Jo no comprench jamay per qué en l' ànima meva
sento fret d' anyoransa mil voltas, quan se mou
algun ramor lleuger qu' el ventijol eleva
ó algun eco perdut que dins mon pit s' enclou.

Sospirs y queixas breus de la natura, y venen
á mos sospirs y queixas juntantse sempre així ;
no sé lo molt que guardan, mes sento si s' estenen
com lo rament incert d' altre recort diví.

Y un accent sempre grat ressona y sempre lluny,
del meu somni intranquil encís manyagador,
y així impera en lo cor dormit y en ell retruny
com lo ritme suáu d' un dols cantar d' amor.

Extrañas armonías ignotas, arrencadas
del fons de lo misteri, y enrotllan l' esperit
náufrag en mitx las onas qu' empenyan enlayradas
de boyras y tenebres los genis de la nit.

Si escassallum oviro, llensat aquí y esclau,
saber al menys voldria lo qu' es aquest accent
que 'm volta y m' afalaga tant quiet y tant suau
y 's torna dins lo cor tant fort y tant potent.

¿Será potsé un acort d' aquella veu perduda
per mos sentits terrens, qu' aixampla lo seu crit,
y així tal volta alsantla lo vent que se l' ha enduda
la fá soná ab sos ecos á dins de lo meu pit?

Ah! sí, no n'es pas d' altre ; la veu es pura y dolsa
de la mare que 's joya veyentne lo seu fill ;
qu' avuy sas brillants alas al llum rublenta espolsa
y acut com antany sempre á trèurem del perill.

Ja ho sé qu' ets tu, y sobte que sento ta petjada
conmou's l' aire y s' encent vibrant al meu costat ;
y sembla ó ja la brisa del trópic inflamada
ó 'l vent lleugé qu' escampa l' alé florit del prat.

Deixa qu' en lo llenguatge mateix que tu cantavas
follías y amoretas á prop del bressol meu,
lamenti jo t' ausencia y 'l temps en que brillavas
present sempre á ma vista que 't busca ab mirar greu.

Ja ho sé que may me deixas, tu qu' are ets com may bella,
y es ton alè dolcíssim, qu' arriba á mi, perfum
qu' escampa 'l vent serè d' aqueixa patria, estrella
que brilla encar llunyana si ab redemptora llum.

Mes ans d' arrivá als cims que tu voltas lleugera
; no ho sé quántas caygudas m' esperan pel camí !
Si tu baixant al peu de l' aspre cordillera
la má no m' allarguessis, ; qué fora may de mí !

¿ No sé jo per ventura las lluytas sostingudas
en altres passats dias per arribar 'hont soch ?
¿ Y 'ls llochs no coneix prompte 'hont foren mes caigudas
al véurer cóm m' hi encanto, y á voltas... no m' en moch ?

Mes tu que 'ls precipicis contemplas de l' altura
avisam ab fort crit dels florejats abims,
si veus que sospitosa ma planta s' endetura
ó veus que de la gola penetra ardida á dins.

Alturas no ignoradas de mi que las somnio,
no ho sont las que tu habitas, si be no desterrat
puch créurem jamay dellas, jo qu' en sas valls expío
las penas merescudas de un borrascós passat.

Y si es una esperansa pe 'l cor que las ovira
tan fácils á la vista que 's miran á tocar,
recansa mortal es mirar cóm ens retira
son esglahó primer nostre constant pecar.

¡ Oh cims espléndits, vivits, que cap núvol embruta
com nostre horizó trist, ben curts moments serè,
jo vaig ab ferm propósit per la espinosa ruta
que dú á vostras delicias, y al fi hi arribaré.

Y tu, mare que fores de mi en aquesta vida,
si algun sagrat recort, com crech, guardas de mí,
con ánima elevada los meus vicis oblida,
y ab má pròvida guíam pe 'l teu brillant camí.

GARCI-LOPE.

LOS LIBROS DE ALLAN KARDEC

(RECUERDO EN SU ANIVERSARIO)

I

El *Libro de los Espiritus* es:

Buena Cátedra de Lógica: hermoso Tratado de Unidad, Solidaridad y Armonía Universales: Escala de los Destinos personales y colectivos, y la Verdadera Sociología de Regeneración.

II

El *Libro de los Mediums* es:

Laboratorio de la química cosmológica: Abrazo del Cielo y de la Tierra, y el *Nosce te ipsum*.

III

El *Evangelio según el Espiritismo* es:

Conquista de la gloria en el corazón: Vida tranquila y serena de paz y confianza: Promesas cumplidas, y Nuevo Pacto difundido bajo la dirección de Jesús, al alcance de todos.

IV

El *Cielo y el Infierno* es:

Cátedra, Solidaridad, Escala, Laboratorio, Abrazo, *Nosce* y Aplicación del Código Divino por el Tribunal Infalible de las Leyes de la Naturaleza, donde está escrito con hechos, lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos, explicando todas las anomalías aparentes, y dando razón de todas las pruebas.

V

El *Génesis*, los *Milagros* y las *Predicciones* son:

Los vívidos Resplandores de la Ciencia: los Grandes Frontispicios, donde nos es permitido asomarnos por la Clemencia Divina y poder calcular nuestra preparación para tareas de cursos superiores.

VI

Las *Obras Póstumas* traducidas al idioma español son:

Piezas del Edificio: Estrofas sublimes de la Epopeya: Programas á desenvolver en colectiva labor de aprendizaje fraternal, donde cada uno tiene la luz que le guía, la fuerza que regenera, el alimento que nutre, el bálsamo que alivia, el amor que eleva y vivifica.

VII

Las *Numerosísimas Obras Inéditas*, que esperan oportunidad para exhibirse, son nuevas irradiaciones del alcance y extensión del poder de un Genio, que es

para los que trabajamos por comprenderle y seguirle, Ángel de Paz, de Amor y de Libertad.

Recibe, querido Kardec, el respeto y gratitud que te envía un discípulo lleno de imperfecciones, pero que reconocido de sus errores, da gracias á Dios por las pequeñas pruebas que sufre, siempre justas. Gran confianza me inspiras. Estoy á tus órdenes, y en ello soy feliz. Esto es lo mejor que te ofrezco. Tu apoyo es visible y poderoso.

Dejando á un lado el discurso, recibo tu tierno aviso.

MANUEL NAVARRO MURILLO.

PENSAMIENTOS Y MEDITACIONES

Todo efecto tiene una causa. Todo efecto inteligente reconoce una causa inteligente. La fuerza de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—ALLAN-KARDEC.

HAY DIOS.

Hay efecto, hay causa; hay efecto inteligente, hay causa inteligente; y cuánto mayor sea el efecto inteligente, mayor será la causa inteligente.—Estudiemos y observemos las obras de la creación, ya con auxilio del microscopio, ya con el telescopio, desde lo infinitamente pequeño á lo infinitamente grande, y veremos una inteligencia que anima todos los seres de la creación, y por inducción lógica, á una Gran Causa, á una Inteligencia infinita, Dios.

Contemplemos, desde el infusorio al sér más perfecto, desde los átomos, que, por la ley de atracción por ÉL establecida, desde el principio, formaron en el tiempo esos inmensos soles y los planetas que giran á su alrededor, é innumerables sistemas planetarios que ruedan por el espacio infinito, sin que el punto de gravedad de sus centros discrepe en lo más mínimo; siguiendo siempre el orden armónico é invariable que rige en todas las obras de la creación, y vislumbraremos al Gran Arquitecto, Dios.

Estudiemos en esa gran ley de atracción universal, que, como hemos expuesto, atrae desde el átomo al más colosal planeta y á todos los sistemas planetarios; que la observamos en todos los cuerpos inorgánicos, en los vegetales, en los animales, hasta en el hombre, que cuanto más perfecto—de más en más espiritualizado—participa de esa atracción, de ese magnetismo espiritual, cuya síntesis le llamamos Amor, que procede, como todo lo creado, del gran manantial de amor, Dios.

Observemos los efectos de la inteligencia, transmitida, á raudales, desde las Alturas dó mora la Inteligencia Suprema, y traducida en todos los idiomas y co-

municada á los hombres en los diversos ramos del saber: ciencias, literatura, bellas artes, que nos embelesan y extasian al contemplar las maravillas de la creación, en el estudio de las ciencias naturales, en la lectura de un poema que las describa; cuando admiramos una estatua digna de Fidias, ó de un Miguel Ángel; un cuadro de Rafael, de Murillo ó de un Leonardo de Vinci; á la audición de una inspirada poesía, de una música melódica y sublime—lenguaje de las almas—... ¿de dónde emana ese sentimiento á lo bello, á lo armónico, tantas aspiraciones y esperanzas hacia un halagüeño porvenir y al goce de celestiales fruiciones que presentimos? Anuncios son de que existe la Belleza, la Armonía y la Perfección Infinita, Dios.

«Todo será descubierto y nada quedará oculto»—dijo Jesús.—El que dudare de esta verdad, se convencerá, con el tiempo, por la ley ineludible del progreso, de que todo lo perfectible camina á la perfección, y que el hombre, en incesante ascenso y desarrollo moral é intelectual, se irá acercando por el amor y la ciencia hacia el Prototipo del Sér Perfecto, Dios.

Existiendo, pues, de toda eternidad, esa Gran Causa, Sér de toda perfección—por los efectos indicados y por el bello ideal progresivo—queda demostrado, por inducción lógica, que existe la Belleza, la Bondad, el Amor, la Sabiduría y la Perfección infinita, manantial y foco de toda luz, verdad y vida, que podríamos llamar el Sol de los Soles, Dios.

En fin, queridos hermanos, observemos y meditemos, al estudiar en el gran libro de la Creación, desde lo infinitamente pequeño á lo infinitamente grande, en el progreso indefinido... es seguro que no teniendo atrofiada la razón y el sentimiento, presentiremos y por sus obras veremos al Creador, á la Gran Causa, Dios.

JUAN DURÁN.

EL EVANGELIO PROGRESIVO (¹)

(Continuación)

VIII

Es posible que algún lector se admire de que los espiritistas tengamos valor de defender fenómenos como el de la burra de Baalam, en estos tiempos de crítica racionalista.

Por mucha que sea su admiración, así es en verdad, y el hecho tiene la autoridad del espíritu de Erasto, discípulo de San Pablo, uno de los colaboradores

(¹) Véanse las REVISTAS anteriores.

más sabios que cooperaron á la formación del *Libro de los mediums*. Véase el párrafo 236, cap. XXII, de dicha obra.

Si nos penetramos bien de la teoría científica de los fluidos, de sus combinaciones, del laboratorio del mundo invisible, habremos encontrado la clave que da solución á los hechos históricos, con criterio verdaderamente racionalista; porque no es racionalismo cualquier antojo ó tiranía, que toma á capricho unos hechos y abandona otros, ó no se toma el trabajo de investigar su certeza. Así que nosotros no venimos á decir que hablen ni razonen los animales, venimos á comprobar la posibilidad de hechos no explicados hasta el presente, y á darles una solución racional y sencilla, demostrando en gran parte lo posible y lo que no lo es. Si es posible el fenómeno de los aportes, y son posibles los ruidos de un sitio determinado ó las audiciones que invisiblemente surgen de un lado ú objeto; el Espiritismo no dice que la *mesa parlante* hable, ni el trípode escriba, ni el lápiz de la escritura directa enseñe moral, ni las teclas del piano se muevan solas; lo que dice es que con la combinación de los fluidos de los espíritus y los de los mediums especiales para cada caso, se producen fenómenos singulares, sea cual fuere, según la potencia que opere, el instrumento intermediario sobre que actúen en los hechos físicos. Por otra parte, está demostrado que un medium influido ó magnetizado por un espíritu, juzga á voluntad de éste y ve las cosas del color que desea el magnetizador. En el fenómeno de Balaam existe, pues, un hecho de los más vulgares y de explicación elemental.

¿Se nos dirá que por este camino se vuelve á abrir la puerta de los abusos y fanatismos? ¡ Rara pregunta !

¿Y son responsables las leyes de la Naturaleza de las mentiras que inventen los hombres, ó de la precipitación de sus juicios para cerciorarse de la veracidad de los hechos? ¿Se habrán de suprimir esas leyes porque los hombres abusan de ellas? ¿Prohibiremos la libertad comunicativa de los espíritus, porque hay quienes les atribuyen cosas que no han dicho ó no han hecho? Estas discusiones entran ya en pleno dominio del Espiritismo, y no es este nuestro objeto por ahora. Estamos tratando del Evangelio progresivo, y vemos que los hechos milagrosos dejan de serlo cuando se halla su explicación, robusteciéndose la fe con el apoyo de la ciencia y con la misma Revelación progresiva, adecuada á las leyes que rigen la naturaleza humana y la historia. Cambian las palabras y el sentido y se perfecciona la idea.

El Evangelio gana muchísimo con el Espiritismo, no sólo en sentido de la *Unidad de la enseñanza moral*, por un Concilio invisible y realmente universal y perpetuo, sino por la explicación científica de hechos y leyes que antes engendraban sólo una fe sencilla, y hoy elevan esa fe á filosófica, haciéndola pasar de su carácter anterior limitado y parcelario, á integral y extenso, que domina la

vida de los mundos y la solidaridad universal dentro de ciertos límites posibles á nuestra razón.

La Continuidad del Evangelio por el Espíritu de Verdad es un hecho; y ante los hechos no queda más camino que aceptarlos. Regocijémonos de la Misericordia del Señor, que olvidando nuestras iniquidades y errores, nos da los medios de regeneración y acelera el Advenimiento de la Salud universal.

El Espiritismo restablece la autoridad religiosa, á la vez que abre los caminos de la libertad.

Es, por su naturaleza especial, una doctrina la más completa y trascendental, no sólo por la enseñanza que haya podido dar hasta hoy, sino por la que pueda dar mañana. Y aun la de hoy, para juzgarla es preciso conocerla y compararla como aconsejan la lógica y el deber.

Las verdades se admitirán necesariamente porque son leyes de la naturaleza que abarcan á todos, y á todos influirán, se crea ó no en ellas. Hemos visto en la Historia alteradas las interpretaciones de la letra adecuada para ciertos tiempos, en lo referente á los seis días de la creación, el movimiento de la tierra al redor del sol, su redondez, la existencia de los antípodas, la existencia de otros mundos, las opiniones cronológicas y geográficas y otros detalles, á pesar de algunas vivas oposiciones suscitadas por la fe no ilustrada suficientemente. Cuando la ciencia se generalizó, hubo que rendirse á la evidencia, porque no hubiera sido cuerdo sostener errores manifiestos como inspirados por Dios.

Así sucederá con otras verdades que nos traigan los tiempos, y con las que proclama el Espiritismo, cuyo antagonismo es más aparente que real.

El Evangelio y el Espiritismo, lo repetiremos mil veces, son una misma cosa, desarrollos y manifestaciones de unas mismas leyes.

Ampliaremos lo que es el Espiritismo y examinaremos en el artículo último el dogma de la reencarnación, una vez que las comunicaciones de los espíritus son hechos en que rebosa la Historia, y no nos detendremos en ellos en esta serie del *Evangelio progresivo*.

IX

Con el estudio de las doctrinas espiritistas el Evangelio es claro. Los hechos se explican con la mediumnidad. La mediumnidad radica en las facultades humanas y en las leyes naturales. Es propiedad de todas las razas, sectas, condiciones sociales, tiempos, grados de cultura, edades de los individuos y países; pero ignoramos el conjunto de causas complejas que determinan su aparición. Vemos sus resultados que nos descubren el elemento espiritual como una fuerza de la Naturaleza y una ley universal. ¿Pero trae la influencia de este elemento espiritual una nueva edad de milagros, retrogradándonos á edades antiguas y pervir-

tiendo la ciencia? Creemos los espiritistas, que cómo la ciencia se pervierte es restringiendo el examen de los hechos y pretendiendo vincular en una escuela cualquiera el tribunal distribuidor de la luz científica. El Espiritismo y los espíritus traen la misión opuesta; vienen á destruir los últimos baluartes de lo maravilloso; á expulsar de su seno el postrer refugio del milagro; á demostrar que no hay supernaturalismo en lo que obedece á leyes fijas, sin que esto signifique que se conozcan todas las leyes. El Espiritismo no viene á decir que se detengan el curso de la Tierra ó del Sol, fenómeno que la tradición atribuye á Josué; viene en ayuda de la ciencia, y con la ciencia misma, á descubrir fuerzas psíquicas, á investigar la naturaleza y atributos del alma y las leyes del principio espiritual, con lo cual se explican muchas cosas que la crítica poco ilustrada juzgaba imposibles ó calificaba de supercherías por ignorar las causas.

Y el analizar las Fuerzas psíquicas como lo hizo Allan Kardec, ó como lo hacen la Sociedad Dialéctica de Londres y eminentes sabios, es ciencia pura. Y favorecer á la ciencia vienen á ser los estudios históricos sobre estas materias, que desde hace cuarenta años vienen realizando ilustrados magnetizadores, médicos ú orientalistas, recopilando de centros, hospitales ó bibliotecas, los hechos que ponen en camino de estudiar estas leyes del espíritu en su relación con la materia.

Á este género pertenecen las obras recientes del Dr. Vahu; las Revistas de Espiritismo y Magnetismo, y una parte de las obras del orientalista Jacolliot, con otras que omitimos para abreviar.

La ciencia restringe el círculo de lo maravilloso.

Ningún milagro vemos hoy en la locomotora que arrastra el convoy; en el globo de gas hidrógeno que asciende en la atmósfera; en los complicados fenómenos eléctricos, acústicos ó hidrodinámicos; en el poder magnético del médico que hace revivir al moribundo, ó con la electricidad cura al baldado; en la habilidad del físico, que con un sencillo cometa encadena el rayo haciéndolo descargar sobre una encina; ni en el despacho telegráfico enviado y contestado en unos minutos á 500 leguas. El ignorante encuentra milagros en todas partes; pero el científico encuentra su explicación con trabajo y perseverancia. Lo que las ciencias físicas han hecho para destruir el milagro en los asuntos de su competencia, lo hace el Espiritismo en su terreno propio. El Espiritismo nos hace creer en una multitud de fenómenos tenidos por imposibles; pero á la vez nos coloca sobre la realidad y nos impide creer en otros muchos. Pone un dique á la imaginación, á los abusos estafarios, á las supersticiones. No admite todo lo que se dice por cualquier charlatán ó bromista, ni lo justifica; ni se hace campeón de todos los sueños, de todas las utopías, extravagancias, cuentos fantásticos, novelas, leyendas milagrosas, excentricidades, romances, supercherías ó imposturas como lo que se dice sobre los Convulsonarios de Saint Medard, los

Comisardos de los Cévennes ó los religiosos de Loudun, ó las mil patrañas que en la Edad media se inventaron para explotar con tráficos sacrílegos la fe sencilla. El Espiritismo viene á dar el golpe de gracia al milagro, pero á la vez á distinguir la verdad de la impostura. Los cuentos no son el Evangelio espiritista. Se comete una gran injusticia con el Espiritismo juzgándole por lo que rechaza, y aplicándole una crítica realmente irracional, que pone en ridículo á los que con tanta ligereza la emplean.

La Religión verdadera no son los excesos fanáticos.

La Ciencia no es el abuso.

La Historia no es la novela ni la fábula.

La Jurisprudencia no es el agio de la curia.

La Economía no es privilegio.

La Política no es la causa de los malos gobiernos.

La Física no es el juego de recreo luminoso.

La Música no es el gaitero de la aldea.

La Pintura no es la aleluya de la taberna.

La Astronomía no es la Astrología.

La Química no es la Alquimia.....

Pues de la misma manera el Espiritismo filosófico, moral y científico, no es el cuento de vieja, ni la tergiversación del adversario interesado, ni la broma del charlatán, ni el agio del impostor, ni la fantasía aumentativa del estólido.

Dadas estas ligeras explicaciones, sigamos ocupándonos de la mediumnidad y sus fenómenos, clave de estudio de las revelaciones sagradas y de las leyes que las rigen.

Allan Kardec descubrió la *universalidad* de los fenómenos, los ordenó y clasificó, y con ellos formó el cuerpo de doctrina. Echó los cimientos de una Ciencia Nueva en el sentido de Ciencia.

Claro es que siendo de Ley Natural siempre existieron los hechos, pero no pasando del dominio de lo milagroso y de las iniciaciones cuasi secretas de algunos, que obraban insolidariamente con los demás similares.

De este estudio es su carácter universalista y científico, y llamamos científico no sólo á lo físico, sino á lo espiritual y psicológico, que es como se debe entender, puesto que tratamos de combatir lo milagroso; y estudiando todo hecho, como sometido á causas y leyes naturales, resaltan ciertos aspectos que conviene tener presente. Uno de ellos es la influencia intelectual y moral del medium y del centro sobre los resultados revelados. Es un hecho constante de la Historia que se observa en Cristo, S. Pablo, Sócrates, Swedemborg, Kardec, Budha, etc. Los llamados *santos* en el seno de sus discípulos, han sido en todos los países los en que más abundaron los fenómenos elevados de transcendencia. Los lazos

apretados de la carne hacen refractaria la naturaleza para determinados fenómenos, dificultan la emancipación y expansionabilidad de los fluidos.

Á mayor ciencia y virtud, mayor pureza de la enseñanza espiritual. Es ley fija. Veamos las consecuencias que se desprenden de esto y que nos servirán de hilo para hacer un estudio racional de los hechos y de la interpretación de las doctrinas.

X

Hemos citado la facilidad comunicativa de los espíritus superiores. Podríamos agregar el alto-grado de poder que vemos en Jesucristo.

Digamos ahora que la maldad, los vicios y la ignorancia, sepultan al alma en la cárcel del cuerpo, engendrando al hombre una completa turbación, de la que sólo puede redimirse por reiterados esfuerzos.

De estas series de hechos opuestos que indican la luz y las tinieblas, podemos por su generalización inducir sus leyes, pues son lo bastante universales unos y otros para no pecar por falta de pruebas. Podemos decir que es una ley constante y universal la de los fenómenos espiritistas, en las revelaciones que adoctrinan á la humanidad, sirviendo de intermediarios entre los hombres y los espíritus, ciertas personas de determinadas condiciones, llamados *mediums*. Pero debemos inducir también que esas *condiciones especiales* comunicativas, donde más clara aparece la influencia de las fuerzas psíquicas, no son del dominio de toda la humanidad, hoy por hoy, aunque están latentes en nuestra naturaleza y esperando su desarrollo. Y no sólo no pueden todos poseer la mediumnidad, sino que no pueden muchos creer en el Espiritismo porque no les ha llegado la hora, como dice el pueblo. Hay quien cree lo imposible y fantástico en alas del enamoramiento de sí mismo, de sus pasiones, de su fantasía sin freno y perversión del sentido lógico, y no cree en lo sencillo y racional que otro le indica, porque su dignidad se rebajaría en recibir lecciones ajenas.

Son éstas cuestiones sencillas de explicar dentro de la Patología psicológica y de la Serie del progreso, sin que atribuyamos á Dios el absurdo de ser distribuidor de privilegios. Lo que en materia de milagros y de obediencia á autoridades externas voluntarias exigen al corazón, á la inteligencia y á la voluntad, las secas positivas del tradicionalismo, á sus fieles, es mucho más difícil de aceptar que lo que exige el Espiritismo al cristiano racionalista. Los de aquellos que crean sinceramente lo que dicen y reciben, sin dar ni pedir explicaciones de ningún género, pueden admitir, con explicaciones, lo que es más sencillo, menos complicado, no encuentra tropiezos con la ciencia, concede la libertad, rompe las cadenas de una sanción terrible y asegura la posesión del cielo por la propia incumbencia, sin gastos forzosos de ciertos servicios que por su naturaleza orde-

na el Evangelio que sean *gratuitos*. En resumen: no todos son mediums; no todos pueden reproducir ciertos fenómenos de curaciones; mudar las condiciones de los líquidos; ejercer influencia magnética sobre los aletargados ó moribundos; ó servir de vehículo á superiores inspiraciones. Y no basta que digan con los labios que creen, porque es evidente la contradicción de esos asertos con la incredulidad de los mismos hechos presentados por otras personas. De donde se deduce racionalmente:

Que la fe que exige Jesús es la del corazón, la de la humildad, la de las leyes naturales, la de la voluntad que lo espera todo de Dios antes que de sí mismo;

Que es ley el progreso en todo y cada fruto madura á su tiempo;

Que al juzgar con nuestro propio raciocinio ciertos hechos del Evangelio, no contradecimos ni nos oponemos de ninguna manera á la Gran Autoridad de Jesús, á quien amamos, veneramos y respetamos, considerándolo como el Arquetipo de perfección y el Enviado de Dios. Jesús no escribió nada. Los que le acompañaron no lo escribieron todo; dijeron lo que juzgaron oportuno en su tiempo. De manera que, en todo caso, lo que nosotros examinamos es una pequeñísima parte de una vida ejemplar llena de profundas enseñanzas; débiles reflejos de las transmisiones medianímicas de los apóstoles; una fase circunscrita á una raza que interpretó la luz divina; todo ello en un periodo breve de tiempo, que no puede tomarse insolidariamente con los demás países ni los demás tiempos.

Juzgar así las cosas, es como si juzgáramos las doctrinas de un sabio cualquiera, por ejemplo Kardec, por lo que decía á sus compañeros cuando iba á la escuela de Pestalozzi. No juzgamos, pues, á Jesús ni á los apóstoles; juzgamos los deletreos alfabéticos que establecieron para los que principiamos; y los juzgamos bajo el poder de sus mismas inspiraciones, que nos llevan de la mano. Juzgamos tal vez sobre malas traducciones; tal vez sobre elecciones de Evangelios que no eran los únicos; y de seguro sobre una unanimidad elegida de comentaristas é historiadores que no han salido hasta el presente del reducido círculo de su cometido, interin no ha llegado el tiempo oportuno de extender las relaciones de solidaridad y fusionar las razas y pueblos en una gran unidad moral. No, no combatimos á los apóstoles, venimos bajo su inspiración como de hermanos mayores, á decir á las gentes que en nuestra pasada fe sencilla hemos hecho materiales las parábolas; historia los ejemplos; verdades algunas fábulas, y sencillos fenómenos espirituales como prodigios atribuidos á la eficacia de la materia multiplicada; sucediendo todo esto por la gran autoridad que inspiraban los hechos del Maestro no comprendidos y el poder extraordinario de su persona moral, aparte de los abusos cometidos por muchos que se llamaban representantes de Dios y sucesores forzosos de Jesús, enseñando milagros en que ellos no creían. Han llegado los tiempos en que se restablezcan las cosas, y brillen la verdad y la justicia. Cesa desde hoy el monopolio de iniciaciones. Dios hace las

revelaciones del Verbo espiritual; Dios hace también las revelaciones de la ciencia, y escribe sus leyes en la Naturaleza y en el Hombre.

Todo gira bajo sus leyes: toda verdad es, pues, armónica con las demás verdades. Religión y Ciencia son necesariamente hermanas, hijas de un mismo Padre. Pero mucho cuidado para que no se ensoberbezcan la una ó la otra y vuelvan á sus campos exclusivistas, desligándose mutuamente del concierto general y de las corrientes del progreso. Éste fué el mal del pasado que debe evitar el porvenir, é iniciar el presente su remedio por la Armonía de la Libertad humana con los Soberanos Decretos de las leyes de Dios.

LA COMUNICACIÓN ESPIRITUAL

El Espiritismo ha mostrado la verdadera vida del espíritu, como la Astronomía ha descubierto el verdadero sistema del mundo: la hipótesis ha cedido el paso á la verdad comprobada. Antes de los trabajos de Copérnico, Galileo y Newton, todo eran suposiciones más ó menos probables sobre el movimiento de la tierra y su aislamiento en el espacio; después, la realidad ha sustituido á la duda. En el orden filosófico, hasta el presente, todo han sido conjeturas é hipótesis respecto de la preexistencia del espíritu á la encarnación terrenal y de su existencia más allá de esta vida; la comunicación espiritual nos ha evidenciado la realidad de la vida del espíritu antes de nuestro nacimiento y después de la tumba: á la hipótesis ha sucedido la realidad. Y del mismo modo que la Astronomía ha echado por tierra el error geocéntrico haciendo ver la insignificancia de nuestro planeta ante la infinitud de mundos que pueblan el espacio, el Espiritismo ha demostrado la pequeñez de una sola vida planetaria ante la multitud de existencias que el espíritu necesita para su depuración y perfeccionamiento.

Nosotros, humildes pigmeos, que nos considerábamos, durante siglos, como los únicos hijos de la Divinidad que había descendido hasta verter su sangre para abrirnos el camino de salvación, que había hecho girar los soles innúmeros del firmamento á nuestro alrededor para alegrar nuestra vista con su débil centelleo, nos hemos encontrado con que la tierra es menos que un grano de arena en el desierto, menos que una gota de agua en los mares, menos que un átomo de polvo en el aire.

Nosotros, también, que hablábamos de la gracia otorgada por la Divinidad á todos los que habían tenido la fortuna de nacer en un país católico, teniendo así más medios de lograr la salvación; que todo lo teníamos sabido, desde lo que habíamos de creer para merecer el cielo, hasta lo que habíamos de temer para

no atraernos las iras del infierno, nos hemos hallado con que esa gloria, ese cielo empíreo, huye delante del objetivo del telescopio á medida que éste es más potente, y huye todavía más delante de la razón á medida que ésta ilumina con sus resplandores el horizonte de lo desconocido. Si; nuestra morada es pequeña en comparación de las espléndidas moradas que hay por todas partes en la *casa del Padre*, y nuestra pobre existencia terrenal es infinitamente corta en la vida eterna del sér.

Ya la razón por sus solas fuerzas encontraba demasiado absurdo la división del sér en dos vidas, una cortísima de unos cuantos años (que no alcanzan siquiera la mayoría de los mortales por morir antes de tener uso de razón), y otra vida eterna, ya de sufrimientos sin fin, ya de goce perpetuo; absurdo encontraba que unos cuantos años de vida carnal decidiesen del porvenir de toda una eternidad, y más absurdo todavía que el porvenir de felicidad fuese otorgado no como premio, sino como gracia ó dón sobrenatural; y absurdo sujetar la infinita justicia de Dios á condiciones de lugar, tiempo, accidente, etc., dependiendo principalmente la salvación de haber nacido en país católico, haberse podido confesar al morir, ser untado con aceite consagrado, etc., etc.; todo lo cual había hecho que huyese la creencia de las inteligencias bastante fuertes para atreverse á pensar por sí mismas.

Pero todo eran hipótesis cuando sin datos experimentales la inteligencia tendía el vuelo para querer penetrar en los misterios de ultratumba. La certeza de la inmortalidad aparecía en el ánimo, mas no bastaba. El racionalismo armónico había llegado tan sólo á esta conclusión; el espíritu se desenvuelve en el tiempo y en el espacio. Pero, ¿cómo se verifica este desenvolvimiento? ¿En qué condiciones? ¿Dónde? ¿Bajo qué leyes? ¿Cómo vive y obra el sér fuera del organismo carnal?... Puntos eran éstos no sabidos y que el Espiritismo ha venido á resolver por medio de la comunicación entre la humanidad planetaria y el mundo extra-carnal.

En cuanto se dijo que los espíritus se comunicaban con los hombres, los pseudo sabios se han reído. Era natural: entendieron que era decir que los *muertos* hablaban con los vivos, y en su alta sabiduría discurrieron que, pues estaban muertos... no podían hablar, ni escribir. También se habían reído de los antipodas, de los aerolitos, del magnetismo, y lo extraño sería que no lo hubieran hecho. Cuando aún no se tenía idea de la ley de gravedad, ¿no era una locura á los ojos de ciertas gentes pensar que *por bajo* de nosotros hubiera habitantes? Cuando se creía que las piedras meteóricas venían de las altas capas de la atmósfera, ¿no era también locura, fundados en la misma ley de gravedad, pensar que en el aire existiesen cuerpos mucho más pesados? Y cuando se decía que el sonámbulo *ve* con los ojos cerrados, no era también absurdo suponer que dormidos y con los ojos tapados *se viese* más que despiertos y abiertos los ojos? De igual modo, con-

siderando al espíritu como un sér completamente desligado de la materia, ¿no es absurdo suponer que pueda ejercer influencia sobre ella? Á no ser que se admita que los *muer*tos se levantan de los sepulcros...

La negativa del fenómeno ha sido consecuencia de la premisa sentada como ley; pero esa premisa era falsa y, por consiguiente, hay que explicarlo de otra manera. Admitido el movimiento de la Tierra y la ley de gravedad, no hay arriba ni abajo y se comprende la existencia de los antípodas; admitido que los aerolitos son cuerpos que giran en el espacio y que la Tierra atrae cuando pasa por su zona se comprende la posibilidad del fenómeno; entendiendo que el sonámbulo no ve con los ojos, en el sentido estricto de la palabra, sino que percibe, valiéndose del fluido circundante, á la manera que los ojos necesitan de la luz, se comprende que pueda verse sin hacer uso de aquellos; y considerando siempre al espíritu como un sér unido á la materia en más ó menos grado de condensación, desde el organismo más tosco hasta el más etéreo, se explica perfectamente la comunicación con los seres encarnados, á la manera que nuestro espíritu se comunica con el organismo; porque tan extraño es para la ciencia de hoy día esta segunda comunicación como la primera.

Todo esto nos hace ver cómo el progreso indefinido es ley indefectible de la humanidad y cómo toda cuestión queda abierta siempre á ulteriores investigaciones.

La Astronomía nos ha mostrado la existencia de infinidad de mundos, dejando amplio campo para la investigación, que por mucho que estudie y descubra, siempre le quedará mucho más por observar y descubrir, porque el espacio abierto ante nosotros es infinito y poblado de infinitos seres. El Espiritismo ha abierto ante nuestra inteligencia el horizonte de la eternidad del sér y *constantemente* habrá lugar para descubrir leyes é investigar fenómenos, estados y situaciones, modos de vivir y de comunicarse y asociarse los seres en su recíproca influencia, no descansando jamás el trabajo; antes bien poniendo por lema de todos nuestros esfuerzos, el *plus ultra*, el progreso indefinido.

MANUEL SANZ BENITO.

LA OBSESION ENTRE LOS ENCARNADOS

SEGÚN LA CIENCIA Y LA MORAL CRISTIANA

DICTADOS ESPONTÁNEOS DEL ESPÍRITU DE R. L.

COLABORADOR EN EL GRUPO DE LA PAZ

I

LA UNIDAD Y SOLIDARIDAD EN EL CIELO Y EN LA TIERRA

Sin ayuda de Dios nada se consigue: con ella todo se alcanza.

Dios es el Amor y la Bondad. Sostiene al débil en el camino de las tinieblas; y los que en Él confían hacen merecimientos y son dignos de la luz.

Ayuntamiento de Madrid

Juntémonos, pues, apiñados en este pensamiento de fe, para que llueva sobre nosotros el benéfico rocío; porque los que aman la Paz no están huérfanos..... Para tratar someramente nuestro asunto, es necesario emplear algunos preliminares preparatorios.

Forman las teorías espíritas un conjunto solidario de partes encadenadas, vastísimas, difíciles y respetables. Por esto conviene hablar á título de opinión particular, interin otros más competentes confirman nuestras investigaciones, y la concordancia universal corrobora la solidez. Fuera de este divino areópago de lógica real no hay más que ciencia en formación, pero no ciencia absoluta.

No podemos desligar la vida espiritual de la encarnada, porque son dos fases de una misma cosa; ni divorciar las leyes magnéticas del cielo y de la tierra. La ciencia, pues, está obligada á examinar, lo mismo el sublime cuadro de la solidaridad descrito en el capítulo III de la 1.^a Parte del *Cielo y el Infierno*, que el comienzo del capítulo IV de la 2.^a Parte del mismo libro. Son una misma cosa para la acción de las leyes. Sólo cambian notablemente la posición de los actores en el gran drama de la vida racional. Las leyes abrazan también el estado de encarnación.

La *Escala Espiritista* es una de las teorías fundamentales de nuestra doctrina. Son ampliación de ella el libro completo de *El Cielo y el Infierno*, el *Cuadro Sinóptico de las Mediumnidades*, y el capítulo de *Las Aristocracias*.....

Siendo los encarnados los mismos espíritus de aquella escala, es evidente que esta no varía por la vida terrena temporal, como no varían las leyes psicológicas del hombre por sus situaciones de encarcelamiento ó libertad, ó los grados distintos de su actividad y manera de practicar esta en lugares y tiempos.

Con la *Escala Espiritista*, se dan un abrazo la tierra y el cielo, y se establece la unidad y sencillez en el estudio.....

Es admirable en las obras del elevado Kardec la sencillez de sus explicaciones, por la cual, la variedad infinita de las relaciones de las almas entre sí y con la creación, viene á reducirse á los actos del espíritu sobre los fluidos más ó menos virtuales, condensados, difusos ó combinados, estableciendo una serie maravillosa de solidaridad en el mundo físico, analógica con la solidaridad del mundo psicológico, ambos estrechamente ligados, y concurriendo á la realización de todas las armonías.

Las teorías de los fluidos, de los milagros, de los fenómenos de todas clases, de las mediumnidades, ambientes, telegrafía humana, magnetismo en sus variedades múltiples,..... tienen, pues, su unidad simple científica, que hace llano el camino, cuando se han doblado los primeros rudimentos de la ciencia espírita.

Con razón dijo nuestro hermano Huelves hace años, que el magnetismo era el espiritismo de los vivos, el espiritismo el magnetismo de los muertos, y que para muertos y vivos no había más que un sentido físico ó corporal, *el tacto*.....

La cosa envuelve trascendental importancia científica, y en este detalle la ciencia está hecha.....

Dadas estas breves explicaciones ó recuerdos teóricos, que nada nuevo añaden, podemos pasar á completarlos en otro artículo á fin de ir por *aproximaciones* á nuestro objeto. Marchando de lo conocido á lo desconocido, y siempre sobre la ruta de los hechos, procedemos científicamente.

II

EL INFIERNO DE LOS VIVOS Y LOS MUERTOS

Las obsesiones, dominios y persecuciones de los espíritus malos sobre los débiles y castigados, así como sobre los hombres, explican lo que sucede entre los encarnados, como veremos después.

Las tiranías de los sistemáticos exaltados en su orgullo; los despotismos y crueldades de antiguas víctimas convertidos á su vez en verdugos, creyéndose con un poder ilimitado sobre los espíritus reconocidos de sus pasados errores; los ambiciosos y egoístas, celosos de la libertad y ascenso de los demás, á quienes tal vez odian; las atracciones y las repulsiones; el vaivén de los grupos, el choque de los ambientes; gemidos y lágrimas; plegarias y cantos; burlas y risas; pasiones y vicios; alabanzas y martirios; luces y tinieblas; inmovilismos y progresos; todo se combina en el mundo del espíritu, y se repercute en la tierra con más intensidad todavía que en las capas brumosas del ambiente, porque la materia sufre fácilmente la dominación de un fluido externo que puede penetrarla.

Los malos, dicen las obras de Kardec, se adhieren á los débiles como á una presa. Se sumergen luego en la tierra como buitres hambrientos. Se apoderan de los pusilánimes. Los exaltan sus concupiscencias; apagan su fe en Dios; y dueños de su conciencia, y asegurada la presa, extienden sobre todo lo que rodea á sus víctimas el fatal contagio. Es decir, que se unifican los fluidos magnéticos; se extiende una red de presiones y sugerencias, que obran como fuerzas vivas, ó como inercias; y como los dominios no cesan sino por el cambio de naturalezas, á merced de sanas doctrinas, que se procura ocultar ó combatir aun sin examen, de ahí resulta esa lucha gigantesca cuyos horrores nos describe la historia, sin que para buscar el Infierno real necesitemos alejarnos mucho de lo que han sido nuestros pasados tribunales.

Unamos á estas alianzas perniciosas, que esos espíritus perseguidores, que prosiguen sus tareas á través de las etapas históricas, también encarnan; unamos también, el que otros encarnados se obsesan á sí mismos, fabricándose velos de turbación y de perturbación de sus facultades y fluidos por nuevas faltas, que los oscurecen, y que han de expiar, y acaso esta sea la fuente capital de los desór-

denes; y tendremos la explicación racional, inducida sobre los hechos, de la situación social de los pueblos y la disolución de los vínculos de las familias y de las relaciones políticas. ¿Qué mayor obsesión que la que descubrimos en las persecuciones y hecatombes religiosas, políticas, ó sociales de las aristocracias históricas? ¿No podemos decir, con verdad, que los factores de los dramas sangrientos son los espíritus turbados del espacio, que en su encarnación realizan lo que realizaban en la vida semilibre espiritual, no despojados aún de sus errores de las preexistencias? El bagaje del pecado original de su rebeldía al amor y la paz, es la causa de perturbación terrestre en el suelo y en el ambiente terreno.

III

HECHOS DE LA OBSESIÓN DE-TEJAS-ABAJO

¿Veís ese comicio, que ha perdido el uso de la voz por su falta de ejercicio en la educación cívica? No preguntéis la causa: sufre la obsesión del centro colectivo de la ciudad ó aldea, y la influencia del cercano palacio feudal ó teocrático, desde donde se atisba al que sale y entra, para perjudicarle luego en sus intereses, ó desgarrar su honra.

¿Veis ese demócrata, apóstata de antiguas propagandas, que halaga hoy á los que ayer combatió? Está obsesado: ora por la mortífera aristocracia del dinero, ya por las razas autoritarias, que exaltan su valer, haciéndole creer que él es la salvaguardia de venerandas instituciones, y haciéndole confundir la idea de patria con el clamor verdadero de sus estómagos.

Salvémonos nosotros, dicen entre sí los egoístas, del nublado inevitable de perentorias reformas, que nos amenaza; y los que vengan detrás, allá se las entiendan como puedan. De Dios y del Cielo nada sabemos. Los hambrientos, al fin, nos mantienen á los desocupados, y nos agradecen que los explotemos.....

¿Veis esa criatura cobarde, que difunde cobardía en cuanto la rodea, y hace mártir á quien ama? Mirad la corriente secreta que la influye, y cómo reflejada viene desde el amigo ó del vecino, ó desde más allá, formando cordón hasta estrellarse como punzante saeta sobre el mártir.

¿Veis ese apóstol indeciso que halla obstáculos en todas partes, que ora se rebela, ora se humilla, se levanta y se cae?

¿Veis su casa, donde después de decenas de años de propaganda saludable, su buena esposa le pone potaje en viernes de Cuaresma, y anda inventando el modo de bautizar el feto que apenas reposa todavía en el claustro materno?

¿Veis esa sociedad naciente, muerta antes de brotar, que rehuye el concurso que anhela, que esquiva la cooperación que desea, y en ella ese jovencito fogoso de pico y moroso de bolsillo?..... La abuela, la tía, el hermano, la cuñada, están bañados del fluido deletéreo de las preocupaciones, y ni se emancipan

ellos de su cárcel, ni quieren que los demás sepan más que ellos, ó dejen de ser menores.....

El mundo oficial va más lejos. Explota en favor de unos pocos los brazos armados, y deja inerte la gran masa, entregada á la miseria y á la acción de unas leyes hechas para los primeros con olvido de los deberes de humanidad. Y cuando aquel mundo oficial cambia de puesto y alterna en la posición de oprimido, aspira á su vez á opresor, difundiendo ahora lo que antes combatió. Antes predicaba obediencia, ahora hace sistema la cábala de la rebeldía.

He aquí la locura humana bajo el vértigo de doctrinas deletéreas, cuya base viene á minar la ciencia del espíritu. (Continuará.)

EL CHOQUE DE LAS DOS CORRIENTES ⁽¹⁾

III

Realizado un gran progreso científico; triunfante el materialismo en las masas no educadas; abandonadas éstas á los vaivenes del desorden económico; destruida la fe antigua religiosa por la obcecación de querer sostener absurdos como cosas divinas, y no generalizados aún todo lo extensamente que es necesario los nuevos teoremas religiosos que nos han traído los progresos geológicos, físicos, químicos, fisiológicos, psicológicos y psíquicos, los cuales han cambiado los conceptos de Dios, de la Vida futura y los Destinos; pujante, cada vez más, la Solidaridad, que el mundo subversivo rechaza sin examen; en lucha todos los intereses con anemia casi general de *cultura moral*; ¿cuál puede ser el resultado racional de este hacinamiento de combustibles; los unos que se resisten y bregan; y los otros que asedian, apuran y persiguen al error en sus últimas trincheras, desde el comicio al santuario, y del libro á la tribuna, y del taller al hogar doméstico? ¿Cuál puede ser el resultado de esta disolución social que divide las familias, y hasta levanta hermano contra hermano, hijos contra padres, desplegando en un lado odios y celos, y en otro sacrificios y abnegaciones; vaivenes que suceden sin descanso, que llenan la vida filosófica y la del arte y la ciencia, y que hasta no dan reposo al sueño, sobreexcitando á los espíritus de las opuestas falanges por una fiebre general de llegar á algo que se espera y se teme, que se ama y espanta?

El cuadro de la lucha de nuestros días es pálido. La pluma no puede revelar todos los infortunios ocultos que acarrea en el hogar la batalla espiritual de la luz y las tinieblas.

Este estado de cosas acarrea inevitablemente dificultades, perturbaciones,

(1) Véase la REVISTA de Marzo.

conflictos, extorsiones á ciertos intereses que viven del privilegio y que no quieren progresos; lucha inevitable de ideas y graves acontecimientos. Las entrañas de la humanidad se agitan entre opuestas tendencias, que representan la lucha de la ignorancia contra la ciencia, el estacamiento y el inmovilismo contra el adelanto benéfico para el mayor número, el pasado contra el porvenir, las criaturas obcecadas oponiéndose á los designios de Dios y á la fuerza irresistible de sus leyes eternas.

Asistimos al conflicto de una civilización injusta que se va y una civilización nueva que viene con ideas superiores. Y en ese conflicto no somos meros espectadores, somos obreros de la transformación.

La transición es penosa, no hay que dudarlo, pero el resultado es seguro. ¿Quién ha de triunfar sino las leyes de la naturaleza y de los destinos progresivos de la Humanidad? Apurarán, cada vez más, las necesidades reformistas, se acentuará la reacción con su conjunto de iniquidades, resistirán las tinieblas, se desatará el torrente de luz, y tal vez, de la noche á la mañana, caigan hechas girones y perdidas para siempre instituciones seculares, que prolongan su agonía y no son de nuestro tiempo. La marcha que lleva el mundo social más bien induce á esperar grandes acontecimientos, que no á ver dominantes la sensatez y la cordura en los que se obstinan en el mal camino y aceleran la catástrofe, realizando la insensata obra de poner diques á la corriente natural del divino río de la fecundidad social y de la vida colectiva; vida en que todos nos hemos de regenerar, coadyuvando á su impulso, si vamos asociados al movimiento con las miras del desinterés, de la abnegación, y propuestos á destruir todos los egoísmos, comenzando por los propios, para tener autoridad real en el nuevo mundo moral, que va á surgir de las ruinas del antiguo. Sí, marchemos á la obra sin vacilaciones, sin dudas, sin dilaciones. Sea para todo ciudadano un verdadero honor servir la causa del progreso, los intereses de la Humanidad, las libertades de los pueblos, la redención de los oprimidos. Sería una gran cobardía, una verdadera traición, volver la espalda en los conflictos, y huir el día de la batalla, ó negar el socorro á los que luchan á nuestro lado. Y sin embargo, esto es lo que muchas veces se hace, no acudiendo al socorro del encarcelado ú olvidando al procesado. ¡Tal es el influjo de embrutecimiento á que nos conducen las costumbres de insolidaridad!

La imaginación agiganta las cosas. No se trata de conquistar ninguna plaza con armas de papel; se trata de no hacer estériles los sacrificios individuales, de hacer fecundos óbolos, adhesiones y esfuerzos por medio del fomento de una firme asociación democrática que hermanice los elementos, los acerque y los haga armónicos en una acción común. Se trata de dignidad, de deber, de consecuencia, de disciplina de los personalismos, de responder al concierto del mundo, de servir con dignidad las exigencias ineludibles que nos reclama la regeneración.

ración de la vida, en que se hallan interesadas la paz y la felicidad de nuestros hijos y el ampliamento de las promesas de nuestros espíritus, hechas como tributos á la ley del progreso. Se trata, en fin, de todo lo que la conciencia viva nos señala como bello, bueno y verdadero, trípode que obliga y compromete, so pena de degradación y de calamidades sin cuento. Porque sonada la hora de transformación en la población del globo, acentuadas la emigración é inmigración de los espíritus, de manera que se opere la regeneración moral y social, que reclaman los progresos científicos cumplidos, instrumentos que corresponden á un peldaño de civilización más superior que generaliza más el bienestar público; pasadas dos ó más generaciones de luchas religiosas, económicas y democráticas, y vistos los empujes de nuestros contemporáneos, todo hace creer que no espirará el presente siglo sin que veamos brillar la luz en todo su esplendor, por la sencilla razón de que, aparte de los acontecimientos que surjan, la vemos ya en el horizonte de otras naciones hermosa y esplendente, como demostraremos ampliamente en otra ocasión. ¿Qué más luz podemos apetecer que la del Espiritismo, que nos revela la Solidaridad de los mundos y nos dice lo que fuimos, lo que somos y á dónde vamos? La nueva generación somos nosotros. Asociémonos y habremos triunfado. Huyamos del mal para no ser expulsados á razas inferiores ó á mundos peores que la tierra, entre seres feroces y salvajes. Hagamos el bien sin ostentación, advirtamos peligros á los obcecados, y hagamos votos sinceros porque nos oigan, una vez que deseamos evitarles, no sólo infortunios del presente, sino grandes calamidades en un cercano porvenir. Debiendo ser la tierra morada de los pacíficos y arrepentidos, porque á eso obliga la ley del progreso, y porque el conjunto general de la humanidad ha doblado su *infancia* y entrado en su *virilidad*; los obstinados en el mal que se burlan de los progresos y que con cinismo desatienden toda advertencia prudente, negándose á estudiar las causas del malestar social, serán inevitablemente expulsados del mundo.

Podrán hoy reírse, pero llorarán mañana sus ilusiones.

Todo será restablecido, y los espíritus que quieran vivir en paz habrá de ser á condición de renunciar al despotismo y la bajeza, las infamias y el egoísmo, el orgullo y demás bajas pasiones. El retroceso agoniza, y no hay más nave salvadora en el naufragio que la del progreso y la libertad. La generación actual se penetrará de que el vencer los obstáculos que se oponen al progreso, es obra que la corresponde, y una de sus más preciosas é importantes tareas.

Al Espiritismo también le incumbe un papel de interés en la obra de la emancipación. Descubre nuevas leyes de la naturaleza, engrandece á Dios y á la vida, da la clave de los destinos, funda un sólido cimiento á la fraternidad humana, hace racional la Religión, consolida la Unidad de la fe científica y de la moral universal, mata los exclusivismos, abre á la exploración el nuevo mundo de las fuerzas psíquicas, ofrece á la ciencia el estudio de los fluidos y los ambientes;

sin los que no hay emancipación ni libertad, facilita la regeneración moral base de toda asociación durable, propaga las verdaderas leyes sociológicas, explica los dolores y las delicias de la vida, amplía la Revelación acorde con la Ciencia, facilita al jurisconsulto, al político, al historiador, un extenso campo no explorado, y trae, por fin, soluciones seguras á todos los problemas de la CUESTIÓN SOCIAL, no según este ó el otro sistema, sino apoyándose en las leyes de la naturaleza, descubiertas y reveladas por la unanimidad concordante de los espíritus, medio único que constituye la Verdadera Ciencia.

El Espiritismo se encontrará en el mismo campo con las reformas sociales, y las secundará si son justas y equitativas y tienden al bien de todos. Más todavía: puede con más eficacia que ninguna doctrina explicar la Solidaridad y los deberes de Igualdad, Fraternidad y Libertad.

MOVIMIENTO SOCIAL

BIENIO DE 1884-85

ESTADOS-UNIDOS DE AMÉRICA

AUSTRIA-HUNGRÍA (EMANCIPACIÓN DE LA MUJER)

Del libro de M. Stanton: *The woman question in Europe*, toma Johanna Leitenberger el siguiente relato:

El Austria-Hungría es un Estado compuesto de tantos pueblos y lenguas, que es difícil darse cuenta de esta aglomeración tan variada. Las diversas razas del imperio están agrupadas en torno del viejo elemento germánico, que se halla bajo muchos aspectos á la cabeza de la civilización y del progreso.

Nos ocuparemos de las mujeres alemanas del Austria, porque las demás, especialmente las de Hungría, siguen su impulso en todos los movimientos de mejoras femeninas.

Esta preponderancia de la influencia teutónica resulta de este hecho: La posición de nuestro sexo en el Estado y en la Familia, y la conducta del Gobierno respecto á nuestros intereses y derechos, son los mismos en el imperio Austriaco que en el imperio Germánico.

El movimiento femenino en Austria tiene dos fases: la económica y la educatriz. Esta última provocó una oposición por los hombres que combatieron el educar la mujer y el llevarla á funciones monopolizadas por el sexo fuerte. Sabios profesores afirmaban la inferioridad intelectual de la mujer y discurrían sobre el peso y cualidad de los cerebros femeninos.

Á pesar de esta resistencia se han cumplido grandes progresos en la enseñanza industrial y profesional de las mujeres; surgiendo por todas partes instituciones para preparar las jóvenes en empleos activos.

En primer lugar existe la Sociedad industrial de mujeres, fundada en Viena en 1866, y que crece de año en año en utilidad é importancia. En 1874, la Sociedad abrió una escuela y talleres para la enseñanza profesional de la mujer; y bien pronto agregó escuelas de dibujo, de pintura, etc. Contigua á la escuela hay una clase de bordado en que se instruyen gratuitamente las niñas pobres de los fabricantes de encajes de Erzgebirge (Bohemia). Pero el objeto de la Sociedad no es simplemente la educación de la mano de obra; pues quisiera desarrollar igualmente la inteligencia de las alumnas, y así ha establecido una escuela comercial donde se enseña inglés y francés.

Durante el invierno, profesores eruditos y competentes organizan diversos cursos sobre cuestiones científicas.

Desde hace algunos años, más de mil mujeres han gozado de los beneficios de esta admirable institución, de la que es presidente Madame Jeannette Von Eitelberger. Muchas ciudades grandes del imperio poseen sociedades similares.

El Estado participa en esta buena obra y honra á los amigos del movimiento. En 1875, por ejemplo, el gobierno fundó en Salzbourg una Escuela de Comercio en que las mujeres pueden estudiar ciertas artes aplicadas á la industria.

El diploma de mérito se ha enviado á Madame Jeannette Von Eitelberger, á Madame Emilie Bach, directora de la Escuela vienesa de bordado, y á Madame Johanna Bischiz, presidente de la sociedad de las mujeres unidas de Buda-Pesth.

Respecto á la educación general de las mujeres, se han realizado grandes progresos desde hace diez años, especialmente en Austria. Se han mejorado notablemente las escuelas públicas y privadas de niñas. Las escuelas normales para formar institutrices son notables en muchas ciudades austriacas; pero se han acumulado tal número de alumnas en pocos años, que muchas jóvenes maestras se han visto obligadas á buscar empleo privado en las familias.

Hungría presenta también signos de progreso.

El país posee unas cuatrocientas instituciones, cuyo objeto es la mejora de la condición de la mujer.

Una maestra (institutriz), del sur de Hungría escribe y dice: «Aquí marcha en avance el movimiento de las mujeres, especialmente en lo que concierne á los trabajos industriales. Presbourg, por ejemplo, tiene una sociedad para proporcionar empleo á las mujeres. Muchas jóvenes de buena familia se hacen institutrices, porque hay superabundancia en esta profesión, á causa de la reciente invasión de nuestras cátedras escolares por las hermanas católicas. Estas religiosas han tomado posesión de las escuelas de niñas y maternales en todas las villas y ciudades importantes del sur de la Hungría. Las mujeres hallan también empleos en correos, telégrafos y otros servicios del Gobierno.»

Aproximándonos al Austria meridional se encuentra un gran número de instituciones para las mujeres. Por ejemplo, en Laybach, en Carniole, no solamente las mujeres son empleadas en correos y telégrafos, sino que forman discípulas para llevar estas funciones.

Una nueva ley ha prohibido desgraciadamente para lo sucesivo la admisión de

mujeres en esta carrera. La razón dada para esta injusticia es que los hombres se quejan de que las mujeres trabajan por más bajos salarios. En Trieste, se ha convertido recientemente en liceo de señoritas una escuela normal; Gèitr, Piume y otras ciudades del Sur poseen escuelas primarias de niñas; pero las instituciones del más alto grado para la instrucción de las mujeres, no existen en los distritos marítimos ni en Dalmacia.

La Sociedad de Institutrices y amas de llaves austriacas, fundada en 1870, tiene cuidado de los intereses intelectuales y materiales de sus miembros. Los trabajos pueden clasificarse en tres categorías: 1.º Escuela normal y enseñanza científica; 2.º Divulgación de las ideas racionales sobre la educación femenina; 3.º Socorros á los socios necesitados.

En Viena y otras ciudades austriacas se han fundado muchas sociedades de caridad por iniciativa y dirección de las mujeres. Entre las de Viena citaremos las siguientes:

- Sociedad para la subsistencia de las viudas y huérfanos de los músicos;
- Asilo para las mujeres sin hogar;
- Sociedad de Socorros para elevar é instruir las niñas de los judíos con destino al comercio;
- Asilo para las mujeres y niñas pobres sin sostén;
- Sociedad de rectoras de menaje ó amas de llaves;
- Sociedad bajo el patronato de la archiduquesa Gisele, hija mayor del Emperador, con la mira de dotar las niñas pobres á la edad de casarse;
- Sociedad caritativa de señoras de Viena para crear instituciones similares en otros sitios;
- Sociedad Rudolphe, que ha fundado una escuela para enseñanza de mujeres enfermeras y practicantes. Sus estudiantes fueron admitidos en la clínica del célebre profesor de cirugía Billroth.

Entre las mujeres que han demostrado que la fuerza intelectual es independiente del sexo, citaremos las siguientes:

- Miss Rosa Welt, de Viena, célebre por sus conocimientos en oftalmía;
- Madame Kerchbaumer, de Salzburg, notable por sus conocimientos en medicina;
- Madame Camilla Buzicka, orientalista de primer orden;
- Miss Sophie Von Torma, distinguida anticuaria;
- Miss Amalie Thilo, profesora de Pedagogia;
- Miss Suzanna Rubinstein, cuyos trabajos filosóficos son conocidos en el extranjero;

En cuanto á las actrices y cantantes célebres, hay muchas.

Fuera del teatro, muchas mujeres se dedican á la música vocal é instrumental. Este gusto está fomentado por numerosas sociedades musicales en todo el país.

Las mujeres prefieren generalmente el piano, el arpa, el violín y el armonium.

Los compositores femeninos son todavía pocos.

En Pintura hay verdaderos progresos acreditados en las Exposiciones del Arte.

Hay pocas mujeres escultoras; pero muchas se dedican á la literatura científica y á las bellas-letras.

Al movimiento de las mujeres hay consagrados muchos periódicos en Austria.

En los días 9, 10 y 11 de Octubre de 1872 se celebró en Viena el tercer congreso de mujeres alemanas, bajo los auspicios de la Sociedad general para la enseñanza popular y la mejora de la condición de las mujeres.

Los dos anteriores congresos tuvieron lugar en Leipzick y en Stuttgard. Se pronunciaron discursos relativos á diversos intereses femeninos por señores de Viena, Hungría, Bohemia y Styria. La Convención acordó pedir ciertas reformas, entre otras la igualdad de salarios para los mismos trabajos entre los hombres y las mujeres.

Los actos del Congreso produjeron la más favorable impresión sobre el auditorio reclutado entre las mejores clases de la población: Pero los periódicos de Viena ridiculizaron este movimiento, los partidarios de la causa se resfriaron y toda traza de esta primera y última Convención para los derechos de la mujer en Austria se desvaneció pronto.

La posición legal de las mujeres no difiere esencialmente en Austria de la que existe entre las naciones teutónicas y latinas. Las mujeres están aquí subordinadas á los hombres. Una mujer noble pierde su título si se casa con un burgués, y los hijos no pueden heredar la nobleza de la madre. Si una mujer vive cinco años fuera de su país, sin permiso oficial, se convierte en extranjera. La mujer casada tiene el derecho de votar por el intermediario de su marido; la viuda y la célibe pueden delegar un hombre para representar en las elecciones.

En resumen, la necesidad más apremiante es asegurar un salario remunerador para la mano de obra de la mujer, y que se moralice con buenas ideas y no por fanatismos.

M. J. H. Von Kirchmann, el distinguido autor de una obra publicada recientemente: *Questions et dangers de l'heure presente* (*Cuestiones y peligros del momento*), consagra una parte de su volumen á las *Mujeres del Pasado y del Porvenir*. Señala que el sexo femenino se eleva gradualmente en libertad, y predice el advenimiento del día en que las mujeres obtendrán su completa independencia y concurrirán con los hombres en todas las ocupaciones de la vida sin exceptuar la política.

Las mujeres instruidas muestran un gran interés por esta cuestión, pero el sexo femenino jamás ha pensado en ello en su gran masa.

Los pueblos germanos, húngaros, slavos é italianos que componen el imperio, no piensan todos del mismo modo ni trabajan al unísono. Así, la falta de interés de la gran masa de nuestras mujeres, y la falta de unidad nacional en el imperio, son inmensos obstáculos para el triunfo de nuestro movimiento. Sin embargo, estoy convencido en que vendrá el día en que estas diversas razas unirán sus esfuerzos para la mejora general de la mujer, aunque las vías y medios varíen en cada raza, según sus diferencias de cualidades y caracteres.

M. N. M.

LAS MUJERES ESPIRITISTAS

Nuestra apreciable colaboradora, que tanto se distingue por sus artículos insertos en esta REVISTA, acaba de ser objeto de la más completa ovación en el Círculo Artesano de Tortosa, en su primera disertación sobre: « La Mujer en sus relaciones con la Economía social ». Nuestro encomio podría parecer apasionado por ser la disertante otra de nuestras colaboradoras; por lo mismo dejaremos copiado intacto el artículo que le dedica *La Voz del Pvogreso* de Tortosa, correspondiente al tres del actual. El jueves 8, disertará sobre: « La influencia de los árabes en España ». Se le ha solicitado una conferencia espiritista; no sabemos si el tiempo de que puede disponer se lo permitirá; por lo demás, Matilde ha estudiado á fondo el Espiritismo y muy bien puede dar no una sino muchas conferencias sobre Espiritismo. Dispénsenos nuestra buena amiga si esta recomendación la compromete y la felicitamos.

El artículo dice:

La conferencia del jueves en el Círculo de Artesanos

« Dominados aún por la entusiasta impresión que nos ha causado el imponente y majestuoso espectáculo que ofrecía en la noche del último jueves la sociedad artesana Tortosina, nos ponemos á emborronar estos renglones, á los que nuestra insuficiencia nos prohíbe trasladar con la grandiosidad que se merecen los detalles de la científica é instructiva velada que nos ha proporcionado el talento y la galantería de la erudita autora de *Concha*.

Aún resonaban en nuestros oídos los entusiastas aplausos tributados al señor Blanco, cuando en la última conferencia nos mostraba gallardamente las excelencias de la libertad, y nos demostraba, fuertemente apoyado en la razón y en los repetidos ejemplos de la historia, que es hermana del orden, sin el cual perece á manos del libertinaje.

Y no menos que el claro juicio, la dicción correcta, la erudición enciclopédica y la oratoria fácil y galana de la distinguida publicista doña Matilde Fernández de Ras, con cuya colaboración se honra nuestro periódico; no menos que eso repetimos, se necesitaba para reverdecer el laurel de aquellos aplausos, para resucitar el entusiasmo que parecía agotado, después del esfuerzo de vida á que le obligara la brillante peroración del señor Blanco.

Sin duda comprendió la sociedad toda la importancia del acto, sin duda recorrió con orgullo que era Tortosa la segunda ciudad española que abre las puertas de un centro instructivo á las disertaciones de la mujer, cuando acudió en masa á solemnizar la literaria fiesta: y no cabe duda de que las hermosas tortosinas

adivinaron la grandeza del acto que iba á realizarse, cuando así se apresuraron á asistir tan numerosa y dignamente representadas.

Imponente era el espectáculo.

Más de 500 personas; lo más selecto de nuestra escogida aristocracia, entre-mezclado con lo más honrado de la humilde clase artesana y entre ambas clases lo más saliente en ciencias, artes y política que encierra nuestra ciudad.

Entre aquella aglomeración de talentos, bellezas y dignas humildades, fuera imposible formar lista de nombres ni siquiera á la verdad aproximada, y sólo entre otros recordamos al ex-diputado á Cortes señor Escardó, al candidato por este distrito señor Tresserra, á los diputados provinciales señores Castellá y Murrall, al ex-diputado, nuestro querido amigo y jefe señor Bes, al ilustre doctor Ferrán, al Jefe de Sanidad de la plaza señor Andrés, acompañado del médico de la guarnición, al ilustrado inaugurador de las conferencias del Circulo señor Saavedra, al señor Comandante de Marina, con su apreciable familia, al señor Carvallo con la suya, al últimamente aplaudido conferenciante señor Blanco, el claustro completo de Profesores del Colegio de 2.^a Enseñanza de la sociedad y tantos otros cuyos nombres todos simpáticos y conocidos nos es imposible recordar en este momento.

En cuanto á las señoras nos es imposible citarlas, porque ofuscados con tanta belleza y gracia tanta, olvidamos sus nombres para contemplar sus hechizos.

Poco después de las nueve de la noche, entró la conferenciante en el salón acompañada por la Junta de gobierno y personas especialmente invitadas.

Una nutrida salva de aplausos resonó estrepitosa en el salón al aparecer en la tribuna la señora Fernández de Ras.

Después de un breve y sentido discurso del vice-presidente señor Riba y Lledó encareciendo la importancia del acto que iba á realizarse, honroso para la sociedad; y de manifestar en nombre de ésta su gratitud á la señora Fernández por su deferencia, y previa la presentación oportuna, comenzó la disertante á exponer en correcta y castiza frase su peroración notabilísima.

«La Mujer en sus relaciones con la economía social». Éste era el tema.

La señora Fernández comenzó, tras breve y galano exordio, á demostrar la historia de la mujer y su importancia social ya en la India, cuna probable del género humano, ya en Egipto, rival en antigüedad del Asia, ya en la ilustrada Grecia, en la heroica Esparta y en la República Romana para hacer consideraciones de notoria importancia acerca de la misma idea con respecto al Cristianismo.

Probó allí la señora Fernández de Ras cuánto amor atesoró el sublime mártir del Gólgota para con la mujer, ora defendiendo á Magdalena, ora consolando á Marta, ora recomendando á Juan, su discípulo favorito, ora acompañándose siempre de mujeres; lamentó á este propósito la conferenciante, que mal llamadas lumbreras del Catolicismo se hayan ensañado en mostrar odio á la mujer que

tanto amó á Jesucristo, de cuya conducta se separaron en este punto San Ambrosio y otros muchos escritores de la Iglesia.

Vino tras razonada y lógica argumentación á abogar por la igualdad de condiciones, aptitudes y derechos de la mujer y el hombre, probando que existe igualdad de capacidades y citando ejemplos tan elocuentes como Safo, Sor Maria de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Jorge Sand, Fermín Caballero y otras muchas que con la luz de su genio iluminaron el mundo del progreso.

Mostró cuán injusta la sociedad hace sierva á la que debe ser dulce compañera del hombre, y cuántos y qué pavorosos problemas jurídicos y sociales surgen de esta injusticia manifiesta.

Manifestó cómo la mujer obligada á la ignorancia viene reducida á la esclavitud ó la miseria.

Demostró cuán útil sería á la sociedad instruir á la mujer para tener el derecho de exigir que fuese buena y sabia madre, esposa virtuosa y doncella casta.

Probó que, instruída la mujer, se bastaría á sí misma, evitando en mucho el terrible problema del pauperismo que hoy amenaza á la sociedad.

Y fuera imposible seguirla paso á paso á través de sus ideas claramente expuestas y apoyadas en incontrovertibles argumentos, para concluir diciendo que: «la emancipación de la mujer es un deber de humanidad».

Han de dispensarnos nuestros lectores la poca conexión de esta sencilla reseña, hecha con la precipitación que exige la oportunidad de la prensa periódica y bajo la impresión entusiasta que nos produjo la erudita disertación y la levantada y dignísima actitud de los socios todos del Círculo de Artesanos, que de hoy más contará otro notable triunfo en su ya notabilísima historia, refundida en el ideal constante del progreso.

Terminó la sesión con algunas palabras del señor Riba y Lledó que obsequió á la señora Fernández en nombre del Círculo con un monumental, valioso y artístico ramo de flores.

En la sala habilitada para recepciones pasaron á felicitar á doña Matilde Fernández de Ras gran número de señoras y no menor de caballeros, entre los que vimos á las personas en otro párrafo citadas.

La Junta obsequió á todos con un ligero refresco y abundantes dulces, prolongándose la velada hasta las 12 de la noche, hora á que se retiró la conferenciante, acompañándola hasta su casa gran número de socios.

¡ Bien por el Círculo de Artesanos de Tortosa !

Por ese hermoso camino de ilustración y progreso llegan las corporaciones á merecer la estimación de propios y extraños, y á la par que á sí propios se engrandecen, honran á la patria en que viven y ocupan después puesto glorioso en el eterno libro de la historia.

La velada del jueves será siempre grato recuerdo á cuantos tuvieron la dicha

de presenciarla y formará noble título agregado á los muchos que ya posee el Círculo de Artesanos y que hacen de esta dignísima sociedad la honra y el orgullo de Tortosa.

El Cristianismo elevó á la mujer, mostrándola cuán grande podía ser su misión; el Catolicismo, desde el púlpito y el confesonario, hace de la mujer el sustentáculo de su lucrativa secta, dedicándola al claustro y al beaterio, sin que descendamos á otros destinos que nos avergonzaríamos referir. El Espiritismo lleva á la casa de los pobres enfermos, asilos de lactancia, ateneos, universidades y centros científicos á las Mujeres Espiritistas.

CRONICA

LAS MUJERES ESPIRITISTAS. — Con este título y en este número copiamos de *La Voz del Progreso*, periódico posibilista de Tortosa, un artículo referente á la primera conferencia que nuestra apreciable colaboradora D.^a Matilde Fernández de Ras, dió en el Ateneo de Artesanos de aquella ciudad, el jueves 1.^o del actual, disertando sobre «La mujer en sus relaciones con la economía social». La segunda conferencia que tuvo lugar el jueves siguiente, versó sobre «La influencia de los árabes en España», dejando la conferenciante complacidísimo al público, que aplaudió calurosamente, adquiriendo un verdadero triunfo sobre los enemigos capitales de todo progreso y por consecuencia de toda idea racional y sana, sin preocupaciones ni fanatismo, que tanto han perjudicado lo esencial de la idea cristiana.

Como lo teníamos previsto (y se lo avisamos á Matilde) que sus discursos provocarían la ira de los neos intransigentes en una población levítica en la mayoría y carlista por añadidura, no faltó quien haciendo caso de conciencia el asistir á las veladas del Ateneo, no solo insultó á la conferenciante sino que dijo que todos los que la escucharon, consintieron y aplaudieron, han caído en las penas consiguientes según el código católico. Este incidente que ridiculizó una vez más al ultramontanismo, hizo que la Junta del Ateneo, con muy buen acuerdo, retase para la discusión, disponiendo que en el mismo salón de conferencias se levantara otra tribuna para el contrincante que quisiera ocuparlo. Por sabido se calla que nadie compareció á ocupar la tribuna de oposición, de la que se sirvió el ilustrado doctor D. Amalio Jimeno, que felicitó desde ella á la disertante y á la distinguida reunión que llenaba el salón de conferencias.

Repetimos nuestros aplausos en obsequio de nuestra colaboradora y del Ateneo, que tantas muestras da de civilización y de adelanto, y compadecemos muy de veras á los fanáticos que después de tantos descalabros, se empeñan en poner piedrecitas bajo la rueda del carro del Progreso.

Para concluir, extractamos algunas frases de una carta que hemos recibido de un amigo imparcial, que no deja de asistir á ninguna de las veladas del Ateneo.

Hablando de las conferencias dadas por Matilde, dice entre otras cosas: «Triunfo completo, mucha concurrencia, muchos aplausos, muchas felicitaciones, un refresco, un ramo colosal, medio auditorio acompañando á Matilde á su casa.

Esto le dará idea del efecto que los discursos de la disertante han producido aquí. Han visitado á la viuda de Ras las personas más ilustradas de Tortosa. Matilde ha cumplido bien su misión; ha alborotado á los neos y ha conseguido hacerse querer de las mujeres que, lujosamente ataviadas, llenaron los salones ».

* * * Madame Eugénie de Turck nos anuncia el fallecimiento de su esposo Mr. Henri-Joseph de Turck, cónsul honorario de Bélgica condecorado con la orden de Leopoldo.

Nuestro particular y distinguido amigo Mr. Turek, uno de los espiritistas más antiguos y propagandista incansable, autor de varias obras y colaborador de algunos periódicos espiritistas, nació en 2 de Febrero de 1798 y volvió á la vida del espíritu en 2 de Abril actual. Reciba, en esa mansión de luz, el recuerdo de sus buenos amigos y hermanos de Barcelona.

* * * Se nos ha devuelto una REVISTA de Marzo con la faja quitada, lo cual no llena el objeto del suscriptor, que por el mero hecho de quitar la faja ignoramos quién es; y cómo esto podría ocasionarle perjuicio, se le ruega avise darse de baja, sino se expone á que se le exija el pago de las cinco pesetas del año actual. Al mismo tiempo se reclaman los números de Enero y Febrero de este año.

* * * Todas las agrupaciones espiritistas de España y del extranjero han celebrado el aniversario de Kardec. El GRUPO DE LA PAZ, aunque pobremente, lo ha celebrado este año en el local que tiene en la calle de Tallers la Asociación de socorros mutuos de Jesús de Nazaret. Decimos pobremente, porque faltó refresco y concierto musical; pero hubo buena voluntad para manifestar el amor y cariño inextinguible que debemos al filósofo de nuestro siglo. Se leyó una poesía catalana del Sr. Garci-Lope titulada ¡Mare! y varios artículos dedicados al Maestro, insertándose algunos en esta REVISTA, sintiendo no poder hacerlo con todos por su extensión. La señorita Casademunt, medium parlante, dió una comunicación en catalán, titulada también ¡Mare!

ANUNCIOS

EL ESPIRITISMO ES LA MORAL: 6 rs.

Nueva y 2.^a edición de las *Investigaciones sobre los fenómenos del espiritualismo, la fuerza psíquica y las materializaciones de Katie King*, por William Crookes, miembro de la Sociedad Real de Londres.—Encuadernada, 4'50 francos.—Rústica, 3'50 francos.—Todos los espiritistas debieran tener este libro en su despacho, para hacerlo leer á los que niegan la importancia del espiritualismo moderno. Todo se determina en él con limpieza y se deduce científicamente.

AVISOS

Hemos suspendido el envío de la REVISTA á los suscriptores que no han renovado el abono, y que además no nos son conocidos ni tenemos seguridad de su existencia.

El que reciba nuestro periódico y no quiera continuar siendo suscriptor, que devuelva el número sin abrir, poniendo sólo: *vuelva á su destino*, sin necesidad de añadir ningún sello.

Los que quieran continuar y les sea difícil remitir el importe de la suscripción, bastará que lo avisen á esta Dirección: Lauria, 81, 2.^o

Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTEZO y C.^a Calle Pallars (Salón de San